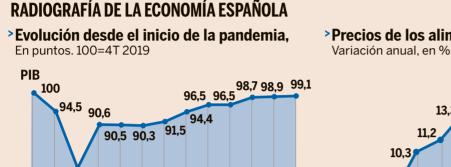
## triunfalismo económico de Sánchez

las expectativas, el empleo roza el estancamiento, el poder adquisitivo se hunde y los cierres de empresas se disparan.

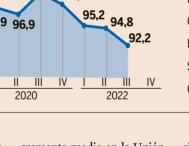




III IV I



IV



## Precios de los alimentos



## Previsiones de crecimiento del PIB en 2023



Fuente: INE y Eurostat

con fuerza, estas cifras no son tan positivas dentro del contexto europeo. De hecho, España cerró el año pasado con una tasa de paro del 13,1%, más del doble que la media europea (6,1%), la cifra más elevada del Viejo Continente. Y el desempleo juvenil se dispara hasta el 29,6%, también la cifra más elevada de Europa. Esto dificultará el crecimiento en el futuro, dado que hay una gran masa de jóvenes que no están adquiriendo experiencia, lo que redunda en una productividad más baja en el

Expansión

El país que más se ha endeudado durante la crisis del coronavirus. La deuda pública española se ha incrementado en cerca de 280.000 millones de euros en los últimos tres años, pasando del 98.2% del PIB al cierre de 2019 al 115,6% del PIB en el tercer trimestre. Esto es. un incremento de 17,4 puntos, la mayor cifra de toda Europa que duplica con creces el incremento medio en la Unión Europea, de 7,6 puntos, convirtiéndose en el cuarto país más endeudado del Viejo Continente. Y, aunque se argumente que este desembolso fuera necesario para paliar las consecuencias económicas v sociales del coronavirus. la mayor parte de los países han registrado alzas de menos de seis puntos y algunos, incluso, han reducido su nivel de deuda: Irlanda, Dinamarca, Grecia, Suecia y Croacia.

El déficit no se modera pese al aumento de la recaudación La inflación ha disparado los ingresos fiscales ya que supone un incremento generalizado de los impuestos derivados de los ingresos salariales, el consumo (IVA e impuestos especiales) v beneficios empresariales. Sin embargo, el Gobierno no ha aprovechado este aumento de la recaudación para corregir las cuentas de las Administraciones, sino que ha elevado el gasto público, lo que ha provocado que el déficit público se mantenga en el 4,5% del PIB, de acuerdo con el Consenso de Funcas. Y lo peor es que se mantendrá por encima del 4% por lo menos hasta 2024, según el Fondo Monetario Internacional, lo que eleva la vulnerabilidad de las finanzas públicas.

Un país dependiente de la ayuda del Banco Central Europeo. España fue, tras Italia, el país más favorecido por los programas de compra de activos del BCE y su prima de riesgo se ha disparado a lo largo del último año, lo que ha obligado a la institución presidida por Christine Lagarde a dilatar la venta de deuda pública nacional (junto con la de Italia, Grecia y Portugal) y crear un "instrumento antifragmentación" para evitar que la prima de riesgo se dispare. Y para España es crucial que este instrumento funcione, ya que el 17% de la deuda española vence este año, la segunda cifra más elevada de la Unión Europea y eso, junto con el déficit público, puede hace que el coste de los intereses se dispare sin el apoyo del BCE.

La mayor pérdida de 14 La mayor per la dos poder adquisitivo de los países desarrollados. Además, la bonanza de los ingresos fiscales no se corresponde con la bonanza de los ĥogares. Es cierto que esta crisis no es como la de 2008, con una fuerte destrucción de empleo, pero también que los ocupados no han recuperado totalmente el número de horas trabajadas. Y eso, unido a una inflación disparada, ha hundido el poder adquisitivo de las familias españolas. En concreto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) calcula que la capacidad de compra de los españoles disminuyó un 2,8% en el tercer trimestre del año pasado respecto al trimestre anterior v acumula un desplome del 7,8% desde 2019, la mayor caída de todos los países avanzados.

La cesta de la compra, desbocada. A pesar de que la inflación parece haberse moderado, la cesta de la compra sigue disparada. Los últimos datos disponibles en Eurostat señalan que la alimentación sube a un ritmo del 15,9% anual en diciembre, una de las mayores cifras entre las grandes economías del euro, lo que, en un momento de contención salarial, significa que las familias españolas se están viendo forzadas a tirar del ahorro o a reducir su consumo en otras áreas cuvas compras son menos perentorias. Y esto forzará una mayor compresión de los márgenes de la mayor parte de las empresas nacionales.

Las pensiones, disparadas en la antesala de la jubilación de los baby boomers'. Además, la supresión de la reforma de las pensiones de 2013 ha llegado en el peor momento, ya que el incremento de los precios coincide con el inicio de la jubilación de los baby boomers este año, lo que ha disparado el coste de la Seguridad Social. Las nóminas de los pensionistas alcanzaron los 11.902 millones de euros en enero, un 10.8% más que el año anterior y el coste se seguirá incrementando, ya que el Banco de España calcula que para 2050 España será el tercer país europeo con un sistema de pensiones más caro de sostener. Y esto, en un momento en el que Bruselas está mirando con lupa la sostenibilidad de las pensiones para autorizar el desembolso de los fondos europeos, está suponiendo que el Gobierno cargue el ajuste sobre los costes laborales, con un incremento de las bases de cotización y un recargo adicional, lo que frenará todavía más la creación de empleo.

El número de empresas se empieza a contraer. Tampoco es previsible que la economía pueda mantener un crecimiento vigoroso en un momento en el que las empresas están echando el cierre. El número de compañías inscritas en la Seguridad Social se redujo en 2.493 en diciembre de 2022 respecto al mismo periodo del año anterior en lo que supone la primera disminución desde la fase más dura de la pandemia. cerrando el año con 1.329.897

empresas. Un golpe que se ha notado especialmente en el sector agrario, donde el número de compañías se ha hundido un 8,1% en un año.

Las quiebras concursales se disparan. El número de empresas en concurso de acreedores se ha disparado, lo que anticipa un mayor número de cierres en los próximos meses. En concreto, el número de empresas que declararon el concurso de acreedores en enero se ha disparado un 41,6% respecto al mismo mes del año anterior. sumando un total de 609 compañías en este tipo de procedimientos, de acuerdo con los últimos datos de Informa D&B, y la cifra sería todavía mayor si se les suman las 89 compañías que optaron por planes de reestructuración. Un aluvión que ha llevado a que el Gobierno decidiera prorrogar la moratoria concursal durante este año y el próximo con el fin de evitar una mayor sangría entre las empresas viables.

Las matriculaciones de vehículos, en mínimos de 2013. El año pasado se registraron 813.396 matriculaciones de vehículos, un 5.4% menos que el año anterior y un 35,3% menos que antes de la pandemia, lo que sitúa las ventas de automóviles en su nivel más bajo desde 2013, en lo más duro de la Gran Recesión. Aunque parte de este deterioro se debe a la falta de componentes y otra parte a las restricciones al vehículo particular, otra parte es achacable a la pérdida de poder adquisitivo de la demanda y a la incertidumbre.

El déficit comercial, un agujero cada vez mayor. Si hay algo peor que tener un déficit fiscal incorregible es tener lo que se conoce como déficits gemelos en la Administración y en la balanza comercial, donde cada uno acrecienta el problema del otro, incrementando la necesidad de capital y la vulnerabilidad de la economía. Y eso es lo que sucede actualmente, va que España arroja un déficit comercial de 63.602,9 millones de euros entre enero v noviembre del año pasado, una cifra que triplica el dato de 2021 por el encarecimiento de las importaciones.